

Y con el siglo XVI llega la rebeldía, el imperio y el orgullo. Toledo se convierte en ciudad imperial (ojo, no «capital» imperial) y es la etapa de los comuneros, de Carlos V, del Siglo de Oro, del desarrollo económico, poblacional y urbanístico... La Corte española se traslada a Madrid, pero allí siguen Cisneros y otros arzobispos que marcan la política castellana de la Contrarreforma.

Pero esta monumental biografía de Toledo es mucho más: las épocas carpetana y romana; la musulmana, con la conquista, la rebeldía frente a Córdoba y la taifa toledana; la Baja Edad Media con Sancho IV, el cambio de dinastía y los Reyes Católicos... y mucho más. Una completa biografía de una ciudad única a la altura de los grandes símbolos universales.

*La Tribuna de Toledo - 24 de febrero, 2022*



Encarnación Sánchez García

Nombres y hombres.

Onomásticas de los personajes y significación del 'Diálogo de la lengua' (de Juan de Valdés)

Ed. Iberoamericana Vervuert, 2022

Se propone aquí una lectura del Diálogo de la lengua considerando, por primera vez, los nombres de los tres interlocutores de Juan de Valdés (Cuenca, 1499-, 1541) en el coloquio (Martio, Coriolano y Pacheco), elementos compositivos importantes e identificando a las personas reales a las que representan, de manera equivalente a como ya se hace desde hace más de un siglo con el interlocutor Valdés. Si detrás de este nombre reconocemos al autor (Juan de Valdés), el desvelamiento de los referentes históricos de los dos italianos (e incluso del silencioso Aurelio) descubre el paisaje cultural en el que nació la obra: el del cenáculo humanístico de Bernardino y Coriolano Martirano, heredero, entre otros napolitanos, de la tradición de la academia de Pontano, a través de su alumno A. G. Parrasio. Los dos Martirano, humanistas también, apoyaban desde sus cargos la política imperial de Carlos V en Italia, como también lo hacía Valdés. Por su parte, el personaje de Pacheco, alter ego de Diego Pacheco Enríquez, III marqués de Villena, autoriza con su prestigio social y su cercanía al emperador la dimensión política del simposio, mientras refuerza simbólicamente el pasado español de Valdés. Las epifanías de los personajes confirman que el modelo de lengua castellana 'cortesana' que Valdés bosqueja es una